Domingo 24 de mayo de 2009
Nº 1.704

EL PAÍS SEMANAL

ESPECIAL CASA. *Reformas imaginativas en tiempos de incertidumbre*

Pop español. Generación Internet | Cómo será el nuevo museo Reina Sofía | Vampiros: la realidad tras la leyenda

LEO MESSI

EL NUEVO GENIO DEL FÚTBOL MUNDIAL

Por John Carlin

Casa
ESPECIAL

Buena vida de puertas adentro

La vida se ha vuelto más dura en los últimos tiempos y la casa cobra protagonismo como refugio y también como centro de ocio. A veces, buscar la comodidad y un ambiente amable no es cuestión de presupuesto, sino de gusto: saber vivir con menos, proyectar cuidadosamente las reformas, elegir las piezas básicas que nos transmiten buenas vibraciones... Repasamos las tendencias para saber lo que se lleva y lo que vendrá en el futuro para poder soñar y adaptar las aspiraciones a la realidad. La clave: disfrutar creando hogar poco a poco.

Fotografía de Albert Font

TENDENCIAS emoción y ecología

Ya no basta con que un **espacio o un objeto** cumpla su función y sea más o menos elegante. Ahora, además, tiene que emocionar y respetar el cuerpo y **el planeta.** Por eso se potencian los ambientes **INTEGRADOS** y tecnificados, pero en armonía con las personas y la naturaleza. ¿Cómo reciclar viviendas trazadas con tiralíneas para que se vuelvan **SENSORIALES** y nos dibujen una sonrisa en la cara? Recuperando el vínculo emocional con los espacios y los objetos. Las viviendas se deben **abrir a la convivencia**. La cocina se conecta con el salón, y los baños, con los dormitorios. Sensación de amplitud y **ALMACENAMIENTOS** integrados despejan los ambientes para dejar que fluya la comunicación. Repasamos las tendencias que marcan las **principales habitaciones** de la casa. Ideas para saber lo que **se lleva y cómo** y poder adaptarlo a cada presupuesto.

Por **Ana Martínez Nebot** y **Patricia López de Tejada**
Fotografía de **Albert Font**
Producción y estilismo de **Neus Bosch**

Asistente de fotografía: Andreu Ripio
Modelos: Amit (Colors) y Berta y Christian Koester (Fleming)

SIN PUERTAS

La cocina absorbe el comedor y mira hacia el salón, para aprovechar mejor el espacio, evitar el aislamiento del cocinero, multiplicar fuerzas simultaneando labores y abrir el espacio al juego y a la experimentación. Un muro de almacenamiento perimetral, tras puertas correderas pintadas igual que las paredes, proporciona espacio para guardar y tener a mano desde la vajilla hasta las conservas. Los bolos de madera son de Habitat, igual que los platos, las velas de cera negra y los jarrones de cristal de la mesa. Las caretas de tigre y de mariposa proceden de Nobodinoz.

Christian lleva una camiseta y un pantalón vaquero de G-Star. El proyecto de esta vivienda es de la interiorista Susanna Cots.

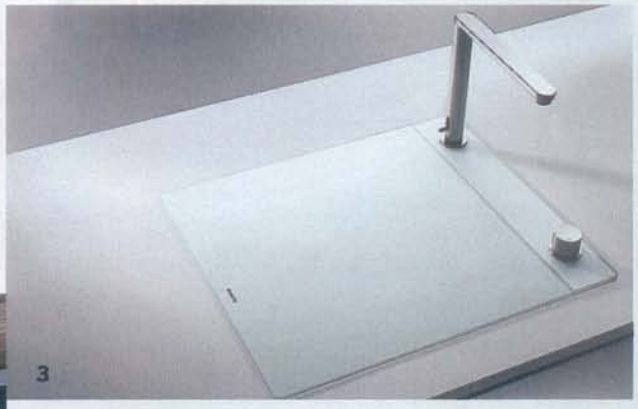
COCINA
Un espacio social

En la cocina se experimenta, se come, se conversa... Se vive. Es un escenario privilegiado para las relaciones sociales. Más que una nueva tendencia, es una realidad que se consolida. Integrada desde hace tiempo en la casa, la cocina absorbe el comedor y empieza a compartir protagonismo y espacio con la sala de estar. Es >

> cierto que no todas las cocinas son abiertas ni favorecen el encuentro. Pero cada vez hay más. En la actual cultura del bienestar, comer en casa ha dejado de ser una rutina para convertirse en una actividad de ocio. Hasta ahora este espacio se basaba en tres ideas: distribución racional, aprovechamiento milimétrico del espacio y alta mecanización mediante electrodomésticos de altas prestaciones. Ahora, además, la cocina quiere ser sensorial, polivalente y, sobre todo, sostenible. Formalmente, la tendencia apunta hacia diseños sencillos y compactos, y hasta móviles, realizados en materiales reciclables y cercanos. Están inspirados en líneas arquitectónicas, pero ofrecen algo más de color y unas texturas menos industriales que se adaptan a todos los espacios. Los electrodomésticos tanto se muestran como esculturas de diseño y color como se ocultan en la arquitectura (campanas enrasadas en el techo) o tras armarios y cajones especiales (frigoríficos tipo gaveta). Y hablan de comodidad y ecología en letras mayúsculas. Son cada vez más silenciosos y ofrecen menores consumos (de la categoría A, han pasado a la A Plus), y dentro de poco (y según el prototipo Greenkitchen de Whirlpool) aprovecharán el calor y el agua de unos para que otros funcionen. Pero hay más. Existen modelos preparados para funcionar con energía solar. Las cocinas, como las casas, miran al sol. ●

1

2


3

4

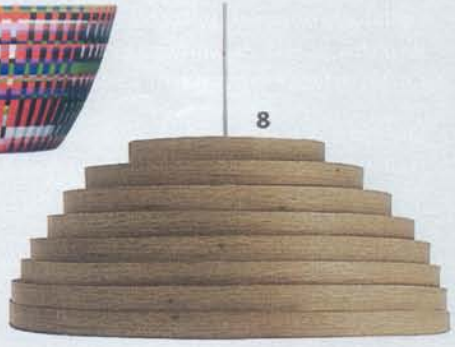
5

6

Otra dimensión

1. En la era de la alta cocina, Aga es el no va más de las tradicionales. Dicen que asegura los asados y las cocciones más perfectas. D'Olivaterra. **2.** Lavavajillas ecosolar de Electrolux, ahorra hasta un 40% de energía y puede conectarse al agua caliente proveniente de placas solares. Cuesta 805 euros. **3.** La tapa del fregadero Stature Crystalline está hecha de un cristal muy resistente que puede utilizarse como tabla de cortar. Es de la firma Blanco y lo comercializa Dake. **4.** Los arquitectos Héctor Ruiz-Velázquez y Javier García García propusieron en Casa Decor 2008 una arquitectura cúbica para transformar la rutina en ritual. Suelo, techo y paredes forman un todo al revestirse con la misma cerámica de Ascer. La cocina se resuelve en elemento central, que incluye placa de cocción, frigorífico, fregadero, armarios y barra de desayunos. **5.** Sólo un banco de trabajo y dos armarios. Si se abren los muebles, todo queda a la vista y listo para usar. Es el sistema b2, de Bulthaup. **6.** La olla Vitalis Asia, de WMF, hace fácil la cocción al vapor, se puede llevar a la mesa, permite calentar y descongelar los alimentos. Su precio, 280 euros. **7.** Bol Origo de la legendaria firma Ittala. En Italcris, 28,34 euros. **8.** Lámpara de techo Scopic en madera de roble, plegable y en tres tamaños. Cuesta 50 euros.

7

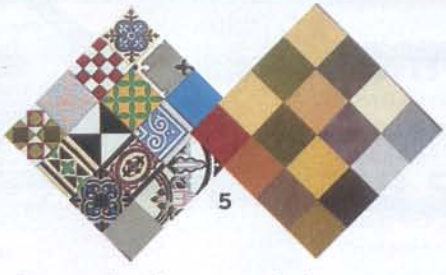

8

1

2

3

4



5

6

7

Tecnología para vivir

1. Cocina isla Ménsula, de Artificio, que sirve como centro de operaciones para elaborar alimentos y como mesa para comer. **2.** Lavadora en uno de los colores de moda de la línea Elegance, de AEG, pensada para una carga de ocho kilos. **3.** No es sólo un módulo impactante en madera y piedra natural donde cocinar y comer. Es también un espacio tecnológico con campana de gran aspiración, calienta-comida de rayos infrarrojos y hasta un invernadero de *leds* para cultivar de forma automática plantas aromáticas. Se trata de la cocina Lignum et Lapis. Lo último de Citterio para Arclinea **4.** Lo último es esta cocina fabricada en vidrio cien por cien reciclable, con estructura de aluminio ya reciclado, sin pegamento ni emisiones de formaldehído, fácil de montar y de desmontar. Es de la firma Valcucine. **5.** Los mosaicos hidráulicos tan utilizados en el modernismo dan calidez a las cocinas. Muy resistentes, se venden formando dibujos, cenefas, dameros, en una gran gama de colores y diseños. Mosaic del Sur. **6.** Resistente y bonita, la mesa Belloch combina una estructura metálica, una superficie de color blanco y patas de haya. Es de Santa & Cole. **7.** Para comer en la barra. Los taburetes Barstool, de Mooi, son la nueva versión lacada de un modelo clásico. Gunni. **8.** La mesa auxiliar isla Dacke de acero inoxidable duplica el espacio de trabajo en la cocina. Tiene una balda extensible y un cajón. Ikea. **9.** Campana de encastre Llana, supersilenciosa, de la firma Gutmann y con un diseño nada invasor. Dake.

8

9

DORMITORIO El refugio de los sueños

El dormitorio construye lo privado. Aquí no entra nadie. Sólo los niños, porque lo colonizan todo. El espacio se comprime. Y no sólo porque se amplía el salón y la cocina. También porque el dormitorio más grande se empieza a ceder a los hijos, que pasan mucho más tiempo en casa. Al tener menos metros, firmas y proyectistas se lanzan a cualificar el espacio. El objetivo es lograr calidad espacial.

El complemento estrella es la butaca, a la que se adhiere la imprescindible lámpara de lectura. El ropero, aunque cerca, tiende a quedarse fuera. Convertido en sofisticado organizador de ropa, y dispuesto en un frente o en una estancia, conquista fondos en distribuidores y pasillos. Incluso, en el baño. La máxima es no interrumpir el descanso del otro mientras uno se viste. También multiplicar las conexiones con el exterior y el interior de la casa, en especial con el baño (es el *efecto suite* de los hoteles).

Entre las parejas más jóvenes se apuesta por la desaparición de las fronteras. Duchas, lavamanos y bañeras comparten espacio con las camas. Los más mayores optan por invadir sus dormitorios con los libros (dispuestos en estantes empotrados) y proyectar aberturas veladas hacia el baño, con cristales mateados y con grosor, para que pase la luz, pero no la vista ni los ruidos. En cualquier caso, la cama es siempre el eje. Continúa la supremacía de las líneas depuradas, pero la naturaleza y el romanticismo se deslizan entre las sábanas. Hay un renacer del dosel y del baldaquín. Y de las maderas procedentes de bosques sostenibles. Ganan terreno, también, los tapizados. Eso sí, desenfundables y lavables, para que el mantenimiento sea mínimo. Junto con el blanco y el negro, los malvas decoran camas y paredes, para vestir la desnudez. La luz inyecta sensualidad, creando escenografías sutiles y difusas. En lugar de una luz en el techo, se imponen las lámparas de pie, los apliques y las cajas de luz verticales fundidas con los muros, que modelan envolturas lumínicas. Magia para impulsar los sueños. ●

La lencería de seda en color mostaza de Amit es de Andrés Sardà. Y el vestidito de gasa de algodón con volantes, de Berta de Nobodinoz.

PASO A LA INTIMIDAD

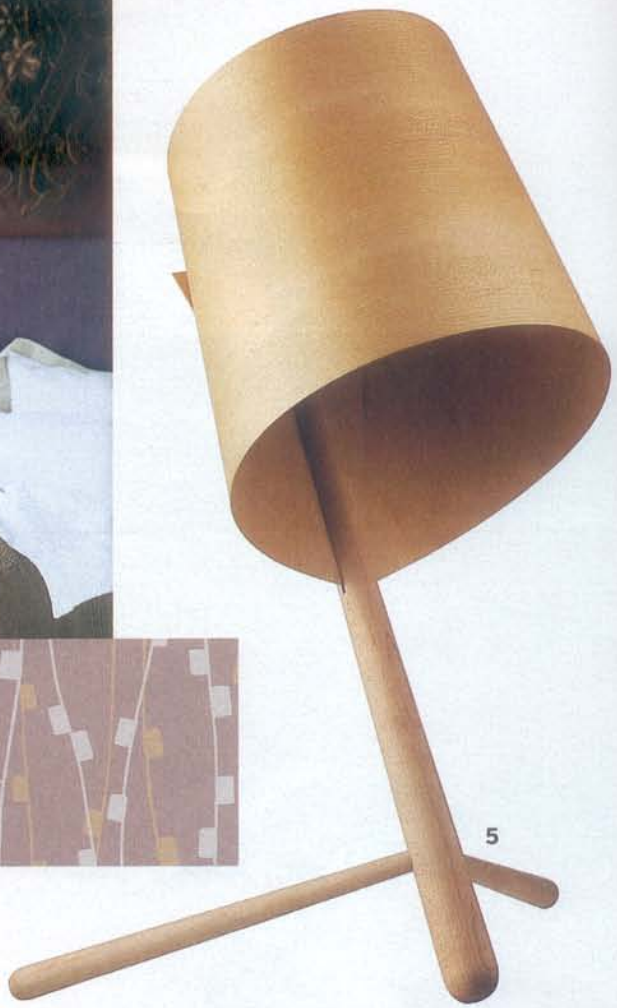
El dormitorio, mínimo y reducido a la cama, crece al conectarse visualmente con un baño abierto, pero íntimo. Un muro, donde se sitúa el televisor, oculta el aseo a la mirada. Para no restar protagonismo al cabezal tapizado, que es una tendencia en pleno 'revival', se activa el espacio con objetos en blanco y negro. De estos colores son las lámparas colgantes de laca que enmarcan la cama y los taburetes Tam Tam apilables, procedentes de Habitat. En la mesilla, dos setas decorativas potencian las texturas de la tapicería y la colcha de seda reversible, pero lanzan un guiño a la fantasía.

1

2

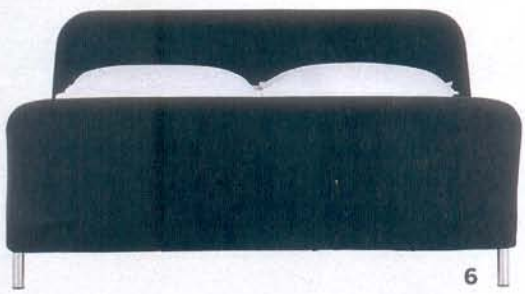
3

4


5

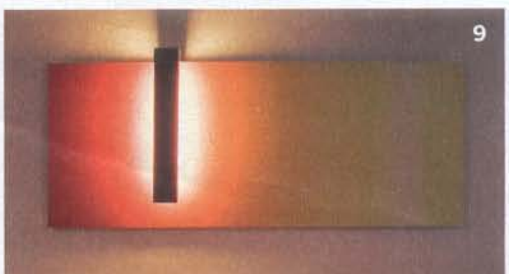
Un aire nuevo

1. Insólita y cálida es la alfombra Mangas, diseñada por Patricia Urquiola. Gandía Blasco. **2.** El arquitecto Adrià Felip empieza por abrir el espacio a la luz. Dentro, los interioristas Mariona Ordis y Pere Llosas idean un refugio con muebles neutros y de líneas depuradas, pero romas. Una cama tapizada en piel blanca de Matteograssi y una mesita de mármol negro de Simon Gavina equipan el prisma. La sensual butaca naranja de B&B Italia inyecta vida y acoge la lectura en solitario. **3.** Colores para la espiritualidad. Una gama de púrpuras, lilas y amatistas en las paredes y en la ropa de cama pintan un ambiente de lujosa relajación en un dormitorio mínimo. La pintura plástica empleada es de Bruguer y está aplicada con rodillo de esmaltar para lograr un acabado delicado similar a una laca. **4.** Basta con empapelar una sola pared para darle un aire nuevo al dormitorio. Este papel es de la firma Cole & Sons. Cuesta 80 euros el rollo de 10 metros. En Pepe Peñalver. **5.** Lámpara para mesilla de noche de madera de arce. Se llama Juno. Su precio, 95 euros en Habitat. **6.** La cama Tulip parece meterte en un nido. En gris y negro. A partir de 1.700 euros. De Habitat. **7.** Velador Ginox de cristal y acero mate. Es de la firma Andreu World. **8.** La butaca Club tiene la línea adecuada para algún rincón del dormitorio. Es de Zanotta y la vende BD. **9.** La lámpara Corso, diseñada por Antoni Arola, permite, con un gesto sencillo, cambiar el color de la luz de una habitación. Santa & Cole.

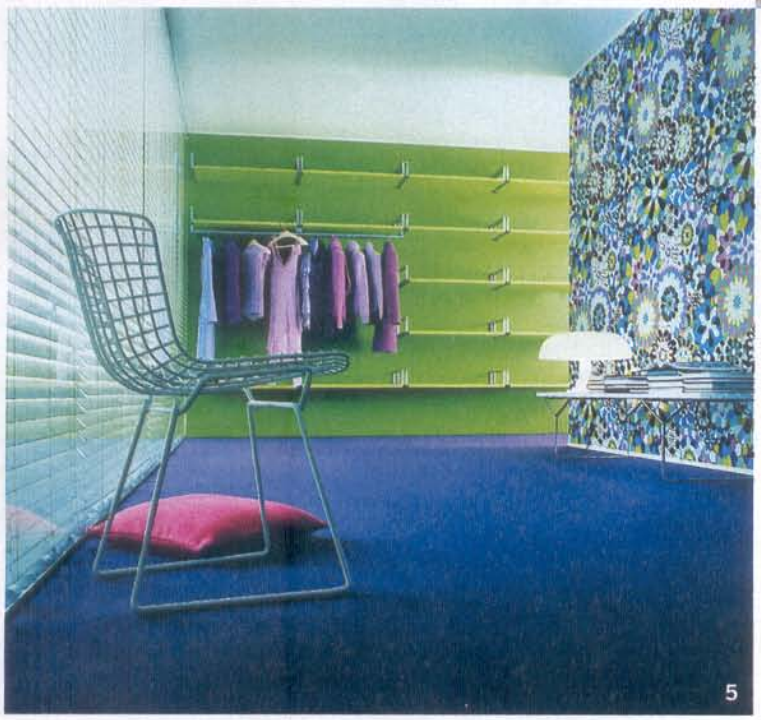

6

7

8


9

Fotografía de Jordi Miralles



Fuera convencionalismos

1. Los estores y las cortinas confeccionados con este lino de finas nervaduras tamizan hasta la luz de agosto. 48,60 euros el metro. Tapicerías Gancedo. **2.** Contraste de colores con este juego de cama de la colección Lif, de Gandía Blasco, 120 euros. **3.** Frente a los muchos deseos y el poco presupuesto, los arquitectos de Moneo Brock Studio proponen alternativas con ingenio. En vez de vidrio, paneles translúcidos y móviles para dividir el espacio. Para el suelo, madera contrachapada *(plywood)*, que cuesta la mitad que un parquet. Y como dosel de cama, un baldaquino hecho con ramas retorcidas, pintadas y barnizadas con productos ecológicos por los mismos propietarios. **4.** Inspirada en Oriente, la cama Dominó es desenfundable, en distintas medidas y módulos combinables. De Zanotta. **5.** El vestidor de la firma Lema, comercializado por B. D., se compone de paneles con distintos acabados y complementos que se adaptan a los espacios. **6.** La firma Porada diseñó esta versión moderna de la clásica cómoda de dormitorio. La Oca. **7.** Con la alfombra de pura lana Lluna, de pelo corto, podrá elegir la forma y el tamaño que necesite para su dormitorio. Disponible en 20 colores; 320 euros el metro cuadrado. Francisco Cumellas. **8.** Cama Lazy Nights, diseñada por Patricia Urquiola para la firma B&B. Cuesta 1.925 euros. Gunni Trentino Home.

Fotografía de Jordi Miralles

ABRIRSE A LA LUZ

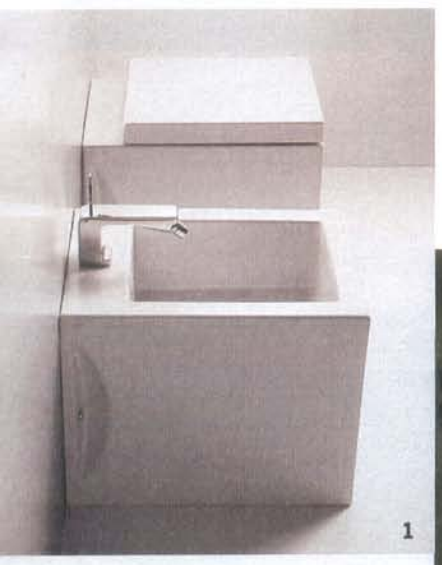
El cuarto de baño se cierra a las miradas, pero abraza la luz. La distribución, abierta en U, deja pasar el sol hasta la bañera situada al fondo, pero ofrece un muro con el dormitorio, con una astuta abertura que crea conexión sin restar intimidad. La encimera de Corian que recorre el muro por el interior libera el suelo y ofrece un apoyo para cepillos y jabones. Para conservar el 'look' despejado, en vez de un mueble bajo, frente al lavabo hay un armario mural de poco fondo (10 centímetros) que acoge los productos de higiene.

El jarrón azul y las mariposas de porcelana para aceites son de Habitat. Las flores exfoliantes son de The Body Shop, y las toallas, de La Perla Gris.

BAÑO Escenario de sentidos

Diversión y abertura. Éstas son las ideas para proyectar el baño. ¿O sólo para imaginarlo? La distancia entre tendencias y posibilidades parece, a veces, demasiado grande. Comparen, si no, los baños de las revistas con la mayoría de los reales. ¿No les parecen dos mundos paralelos que apenas convergen? Expliquemos por qué. De entrada, en el baño gana peso lo lúdico. De concebirse como un rincón estanco para la higiene ha pasado a pensarse como un escenario donde relajarse, embellecerse y divertirse. Más que un baño, quiere ser un *spa*. ¿Quién no necesita envolverse en burbujas, aromas y colores para recobrar la calma y la sonrisa? Pero los tres o cuatro metros cuadrados que tiene un baño estándar exigen reducirlo a lo básico: una ducha, un lavabo y un inodoro (y estos últimos, suspendidos, para ocupar lo mínimo). Un *spa* pide metros..., y tiempo. Y esto es un lujo con el que pocos cuentan. Por eso, las duchas se imponen. Eso sí, con chorros múltiples y paneles-columna que se instalan sin obras y cuestan poco. Cuando el presupuesto es generoso entran las hidrosaunas y las cabinas con cromoterapia y esencias. Claro, que de relax hablan otras novedades más humildes: las griferías de caños planos con efecto cascada y los rociadores de inducción de aire que simulan gotas de lluvia. Pero también los lavamanos de formas orgánicas, realizados en cemento pulido tintado, que ayudan a crear entornos sensuales. Los muebles de bambú y los contenedores de poliuretano flexible y reciclable en tonos brillantes recrean ambientes cercanos y pensados al detalle. El baño es ya una estancia racional. Antes de quitar o poner un solo azulejo se estudia la distribución (cada vez más compacta), el almacenamiento (ajustado al contenido) y la iluminación (múltiple y escenográfica).

La estética en boga es el mestizaje. Se propone combinar piezas de aire *minimal* con objetos clásicos (papeles pintados, lámparas de Murano) y hasta con piezas recuperadas del contenedor o adquiridas en almonedas o talleres de artistas. Conectar el baño con el resto de la casa es la otra gran tendencia en alza. De momento, lavamanos, cabinas y bañeras –empotradas o exentas– se integran, sobre todo, en dormitorios. Pero se tiende a que salpiquen también salones y terrazas, para sofisticar el baño y, sobre todo, conectarlo al paisaje y a la luz. El exterior es el gran territorio a conquistar por el baño. ●



1

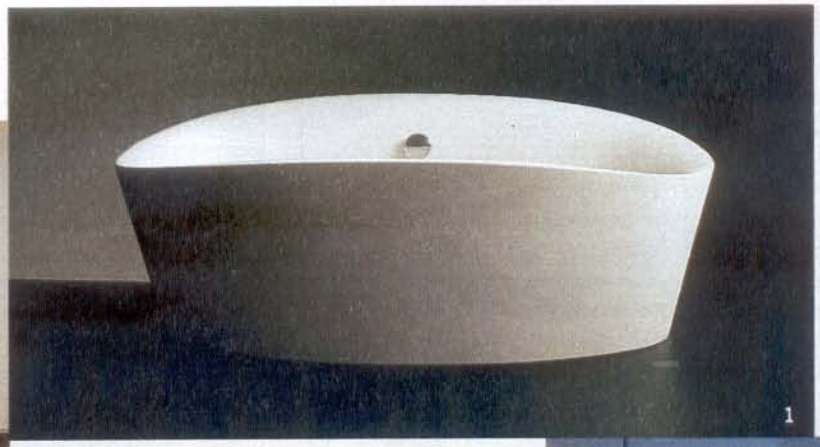
2

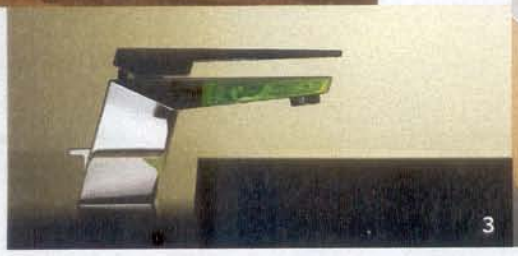
3

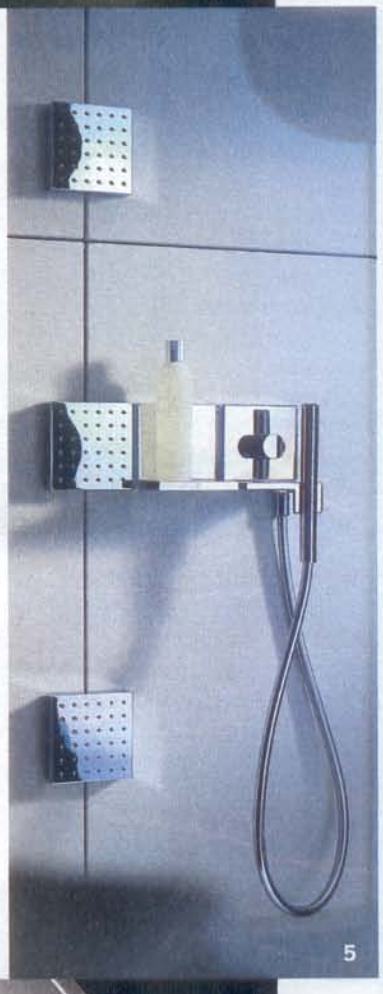
El lujo es el paisaje

1. Geométricos. Lavabo y bidé de porcelana para baños minimalistas. De la firma Gunni Trentino Home.
2. Con un diseño inspirado en los años sesenta, escobilleros de aluminio y plástico de colores de la firma Cosmic. Cuestan 52euros.
3. El paisaje es el lujo. Sólo un cristal separa el baño del mar. La bañera se asoma a un acantilado y a un *ron-ron*, un árbol de belleza singular que crece en la costa del Pacífico y alcanza los 30 metros de altura. El proyecto lo firma el arquitecto Víctor Cañas en Costa Rica.

Fotografía de Jordi Miralles





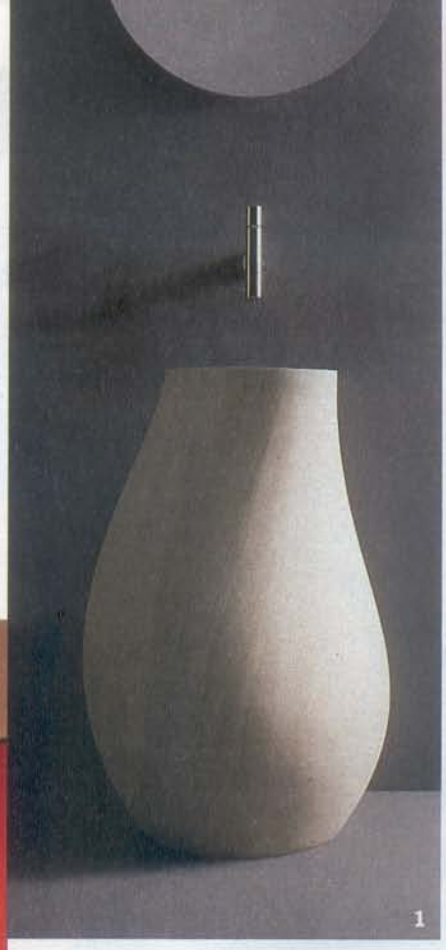


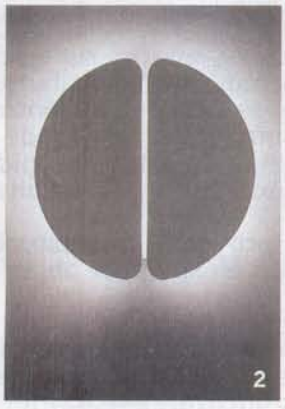
Líneas esculturales

1. La bañera Tina de Sanico está fabricada en una resina mineral de alta calidad llamada Stonefeel. **2.** Para reconciliar futuro con pasado, Carmen Barasona propone un baño mestizo. Una escultural cabina de hidrocromoterapia con *leds* de Ramon Soler convive con un mueble de almoneda que integra un lavamanos de porcelana. La grifería Drako, con sistema *ecostop*, reduce el consumo de agua. Un proyecto que se presentó en Casa Decor Barcelona 2008. **3.** La novedad de la firma Dornbrancht es esta grifería monomando que, además de los tradicionales cromado y plata mate, se comercializa en un sutil dorado llamado Champagne. **4.** Mueble lavabo Flow, en MDF hidrófugo. Está chapado con una madera precompuesta en distintos tonos o lacados. La encimera es de Bathstone, un compuesto de hidroxido de aluminio, polvo de mármol y resinas sintéticas. Es de la firma Cosmic. **5.** El sistema que Philippe Starck diseñó para la línea Axor, de Hansgrohe, consiste en cuadrados de los que salen los chorros de agua de 12 x 12 centímetros que pueden colocarse y programarse independientemente. Cada uno cuesta 330 euros, y el módulo monomando, 615 euros. **6.** Banco de apoyo modelo Hiro, diseñado por Ricard Ferrer para Cosmic. Realizado en roble teñido en distintos tonos de madera natural. Cuesta 450 euros. **7.** Toallas a punto con el estético secador Arteplano Satin, de Runtal.

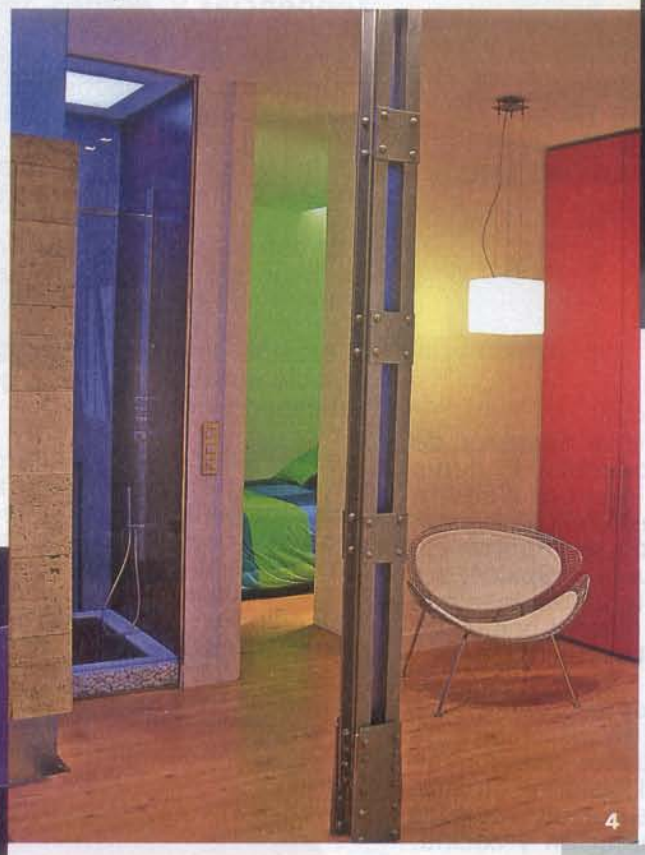
Baño cromático

1. El lavabo Swing, con sus formas redondeadas, se aleja de la rigidez del minimalismo. Es un diseño de Lavernia y Cienfuegos para la firma Sanico. **2.** Aplique Glauce, de la firma Artemide, diseñado por Neil Poulton, proporciona una luz difusa. Cuesta 537 euros. **3.** La cerámica Dome Border, de la firma Inax Ecocart, regula la humedad, reduce los olores, elimina las sustancias nocivas y es recomendable para los que tienen alergia a los ácaros. Artquitect. **4.** A falta de metros, luz y vistas, la ducha se convierte en un patio con lucernario. Y alrededor de él se vertebra este apartamento madrileño. "Es la abstracción de un jardín", asegura Lucas Recuenco, el arquitecto y autor del proyecto. Dispone de un estanque y un humidificador. Y de una programación con *leds* que recrea 256 atmósferas cromáticas diferentes para impulsar las emociones. Y todo en una cabina de 0,80 x 1 metro. **5.** Una variante de los alicatados y la pintura son estos Colorboards, de la firma Keuco. Son paneles de cristal, lacados en color en la parte posterior. Se hacen a medida. **6.** Toallero Organic. Forma parte de un programa de complementos para baño de Cosmic. Su precio, 60 euros. **7.** Armario con puertas de espejo y luz suave, ofrece la posibilidad de conectar la radio, un reloj digital y el iPod. En distintos anchos y alturas. Cuesta 1005 euros. Keuco.

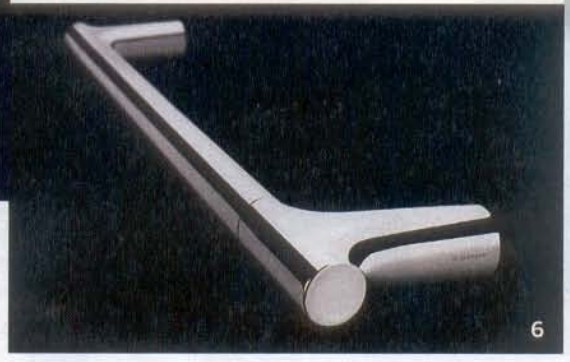

1


2

3


4

5


6

7

SALÓN
Todo es posible

Se busca compartir y relacionarse. Y crecer, cuando faltan metros (que suele ser casi siempre). Por eso el salón se difumina. A base de absorber otros espacios, comedor y cocina principalmente, se tiende a un territorio multiuso y ubicuo donde todo es de todos y donde construir un día a día casi a medida. Este cajón de sastre acoge funciones y estéticas variopintas. Aquí se puede >

FUERA TABIQUES

De tres ambientes surge uno. Al abrirse a la cocina, el recibidor y hasta la terraza, el salón se convierte en un territorio abierto. Continúa siendo pequeño, pero se percibe amplio y facilita la sociabilización. Dominado por tonos tierras, grises y marrones, el estilismo ilumina el ambiente, pero sin cambiarlo, con elementos transparentes y piezas en blanco y azul turquesa. Los cojines de terciopelo, los jarrones de cristal, las flores blancas de papiroflexia y el coche son de Habitat. El puf Tomato es de Nani Marquina, y el osito azul de ganchillo procede de la tienda Zara Home.

Amit viste una chaqueta larga de punto de algodón de Sita Murt, top de seda de Phard y deportivos New Balance. Christian lleva una camiseta y un pantalón vaquero azul de G-Satar. Y Berta, camiseta y tutú gris de Nobodinoz.

> ver la tele y leer, pero también comer, cocinar y, sobre todo, jugar.

Lo lúdico cobra fuerza. La idea es componer un ambiente cercano donde todos –mayores y pequeños– estén a gusto. Y donde los objetos amados convivan con las adquisiciones compradas o recicladas. Para acoger los cuerpos cansados, emergen asientos cada vez más grandes, anchos y profundos. Las formas son orgánicas, envolventes. Hasta los sofás modulares, estandartes de lo *minimal,* liman sus cantos. Las tapicerías ofrecen materiales cálidos y naturales (incluso biológicos), pero en versiones desenfundables y lavables en casa para un fácil mantenimiento. Las cromáticas se acercan a la tierra. Claro que, como contrapunto al mobiliario neutro, despegan también los colores ácidos, que modelan universos más vibrantes. Mezclar se ha convertido en norma. Se tiende a sumar, a las piezas actuales, muebles viejos que se rastrean, por precio y por cercanía estética, en almonedas más que en anticuarios. En las paredes continúan los muros blancos –puros o rotos– y los colores azules, verdes, rojos y naranjas intensos reducidos a un frente. Pero asoman con decisión los matices metalizados (cobres y habanos) que pintan refugios protectores. Y por supuesto, se mantienen los empapelados gráficos y florales, y los *stickers,* adhesivos de quita y pon. ●

1

2

3

4

5

6

7

8

Curvas y color

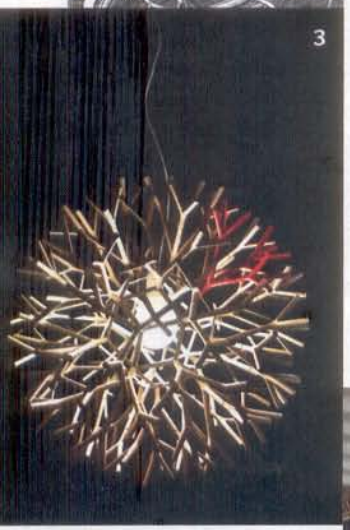
1. La colorista alfombra de pura lana Kala, de la diseñadora Nani Marquina, mide 1,55 × 2,20 metros. **2.** Casi un clásico, la refinada mesa Quake con estructura de acero cromado. La hacen en cuatro medidas y en materiales tan distintos como cristal, piedra o madera. La de 1,20 metros de diámetro cuesta desde 1.409 euros. Molteni. **3.** Brochazo de amarillo, uno de los colores de moda, para la butaca Bali, de Poliform, que es además muy cómoda. Gunni& Trentino. **4.** ¿Sofá o estancia? Ambas cosas. Los asientos permiten leer, jugar al parchís, tumbarse, charlar y hasta comer. Dispuestos a ras de suelo, pueden ser fácilmente desplazados y combinados. La colección es de La Maison Coloniale. **5.** Estas sillas diseñadas por Jaime Hayon para B. D. se llaman Showtime. Se comercializan con dos alturas de respaldo. **6.** Tela para cortinas y tapicerias bicolor para los que se atreven a ser intensos. Vale 67,18 euros el metro en 140 centímetros de ancho, en Tapicerías Gancedo. **7.** Tela Cocoon, creada por el diseñador Karim Rashid para C&C Milano, 300 euros el metro en 3 metros de ancho. Plaza y Lantero. **8.** Formas curvas, las de este sofá, bautizado Como. Puede encargarse en telas de otros colores o en cuero y, por supuesto, con distintas combinaciones a la carta. Éste cuesta 2.221 euros. Bo Concept.

1

2

Sabia fusión

1. Más que un sofá, el Frank de B&B es un centro de ocio, colorista y personalizable con varios colorores y composiciones posibles. Gunni &Trentino Home. **2.** Papel pintado Ebb Tide, de la firma Cole & Sons, 95,29 euros el rollo de 10 metros en Pepe Peñalver. **3.** Coralo, lámpara de la firma Pallucco, con una fuente de luz fluorescente. Los corales están hechos en policarbonato. Hay versiones para suelo, pie y techo. Rosa Corbella. **4.** Mesa extensible diseñada por Antonio Citterio. Vitra. **5.** Mueble lacado con puertas, estante, pantalla de televisión y librería extraíble de la firma Acerbi. Hay más colores. Gunni& Trentino. **6.** La silla de aluminio Morgans, diseñada por Andrée Putman para la firma Emeco. Wikinsa. **7.** "Un todo abierto está falto de misterio", asegura Héctor Restrepo, el propietario y arquitecto de esta antigua fábrica textil. Un cubo, que es un baño, mantiene el salón unido a la cocina y al estudio, pero define un territorio propio. El *chester* granate, la mesa de anticuario de Mercantic y la lámpara de los sesenta de Gotham replican el pasado industrial. Las obras de arte y las piezas de hoy le dan la vuelta. **8.** La butaca Sumo, de la firma Cerruti-Baleri, diseñada por Xavier Lust, crea adicción por su comodidad. **9.** La firma Pergo desarrolló dentro de la línea Sense un producto que evita el típico martilleo de los pasos. Cuesta 41,96 euros el metro cuadrado instalado. Madrid Forest. **10.** Mesillas auxiliares, forradas en lana o cuero con la superficie de acero inoxidable. Molteni.



3

4

5

6

7

8

9

10

Direcciones en la página 131 >

Fotografía de Stella Rotger | RBA| Estilismo de Colisa Camps